

**INTRODUCCIÓN:
EL “EVANGELIO” DE LA CIUDAD-JARDÍN,
ALGUNAS NOTAS SOBRE SU DIFUSIÓN EN ESPAÑA**

**INTRODUCTION:
THE 'GOSPEL' OF THE GARDEN-CITY,
SEVERAL ASPECTS OF ITS SPREADING IN SPAIN**

María A. Castrillo Romón*

RESUMEN

Este texto analiza de forma sintética la mixticidad de temas que acompañó a la difusión de la obra de Howard en España (a través, fundamentalmente, de la revista *Civitas*, boletín de la “Sociedad Cívica La ciudad jardín” -SCCJ) y apunta la importancia de la influencia francesa –en particular del *Musée Social*- sobre el conjunto del movimiento español de “construcción cívica” liderado por aquella sociedad y por Montoliu, su secretario hasta 1919.

ABSTRACT

This text analyses in a synthetic way the mixticity of matters which escorted the spreading of Howard's work in Spain (mainly throughout the magazine '*Civitas*', voice of the '*Civic Society The City-Garden*' -SCCJ) and points out, as well, the importance of the French influence, particularly that one of the *Musée Social* over the whole Spanish Movement of town planning led by SCCJ and its secretary until 1919, C. Montoliu.

Es propio de momentos de revisión o recapitulación disciplinar como el que vivimos recobrar el interés por las fuentes. En el caso de la ciudad jardín, este ejercicio ya ha conducido en ocasiones precedentes a la verificación de la

* Doctora arquitecta. Profesora de planeamiento en el E.T.S. de Arquitectura de Valladolid y miembro del Instituto Universitario de Urbanística.

En la documentación de este artículo han colaborado Mireia Viladevall, Helena Castrillo y Dieudonné Nimubona. Las fuentes bibliográficas empleadas provienen del archivo personal del prof. Gabriel Alcalde, de la Universitat de Girona, así como del *Musée Social* de París, la Biblioteca Nacional de España, el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, el *Arxiú Històric de la Ciutat* de Barcelona y la Hemeroteca Municipal de Madrid. A todos ellos, gracias.

distancia existente entre dos homónimos, la propuesta de Howard y los suburbios residenciales que hicieron fortuna por todo el mundo, y entre los sugestivos términos de la ciudad jardín y la realidad de las nuevas ciudades fundadas para descentralización de las capitales del Reino Unido, Francia, Suecia, etc.¹

Este artículo quiere centrarse sobre el tema de la propaganda como elemento fundamental de mediación entre el concepto elaborado por Howard y sus pretendidas materializaciones y, más concretamente, sobre los canales y agentes intervinientes en la tarea de su difusión internacional, a los que cabría atribuir una importancia decisiva sobre la diversidad de interpretaciones y de variantes y resultados en la evolución de los movimientos nacionales a favor de la ciudad jardín en toda Europa² y en el mundo entero.

La hipótesis que se quiere esbozar aquí (y digo esbozar porque sostenerla requeriría más que estas notas) es que, caída en el campo abonado de un reformismo ávido de prácticas útiles para la "elevación física y moral de las clases trabajadoras", la rica multiplicidad de dimensiones que se integraban en la ciudad jardín (reforma social, descentralización urbana, gestión cooperativa, apropiación colectiva de las rentas del suelo, proyecto urbanístico, etc.) quedó sometida al filtro de las preocupaciones e intereses operantes en los diferentes ámbitos de recepción, dando lugar a interpretaciones diversas, en su mayor parte parciales o sesgadas, que reflejaban en sí el rango de cuestiones que, en cada país, en cada círculo o en cada momento animaban el debate reformista.

Ese tamiz interpuesto entre la idea primigenia y los ámbitos de su difusión (asociaciones, instituciones, poderes públicos) fue personalizado en España por agentes de transmisión ideológica que, anticipando los intereses o preocupaciones de los receptores, primaron enfoques y contenidos, y realizaron una primera (y decisiva) interpretación de la ciudad jardín. Así sería en el caso que nos ocupará: la revista *Civitas*, órgano de difusión de la Sociedad cívica La ciudad jardín (en adelante SCCJ).

Es ya bastante conocida la importancia de la tarea divulgadora de la ciudad jardín realizada por la SCCJ y por su principal inspirador, Cipriano Montoliu. La idea en que quiere insistir este artículo ahora es que *Civitas* no se limitó a hacer una mera transmisión de la obra de Howard o de sus mistificaciones, sino que, por el contrario, en sus páginas, la ciudad jardín se fundirá con otros temas en un universo ideológico más amplio que girará en torno a la noción de

¹ Vid., como ejemplos de tres momentos de revisión, DOGLIO, C.- *La città giardino*, Roma, Gangemi Editore, [1983] (ed. orig.: 1953); MAGRI, S. y TOPALOV, Ch.- "De la cité-jardin à la ville rationalisée. Un tournant du projet réformateur (1905-1925) dans quatre pays", *Revue française de Sociologie*, vol. XXVIII, 1987, pp. 417-451; y ROCH, F.- "«Mirando hacia atrás»: la Ciudad Jardín cien años después", *Ciudad y territorio/Estudios territoriales*, vol. XXX, 3ª época, nº 116, 1998, pp. 449-472.

² Sobre las diferentes interpretaciones, escalas y programas nacionales en relación con la ciudad-jardín en Europa, vid. GIRARD, P. (et al.) (eds.).- *Cités, cités-jardins: une histoire européenne*, Bourdeaux: Maison des sciences de l'homme d'Aquitaine, 1996.

construcción cívica y que dejará entrever diversas influencias, entre ellas, la del reformismo francés³.

Primeras noticias en España: la ciudad jardín según Soria y Benoît-Lévy

Una de las más antiguas noticias sobre la Ciudad Jardín publicadas en España se debe a *La Ciudad Lineal*: en su número 56, en 1899, Arturo Soria recogería los primeros ecos de *To-Morrow* y comenzaría la construcción de la (pretendida) rivalidad entre el invento de Howard -al que juzga inferior pero beneficiado por la peculiar idiosincrasia inglesa- y su propia creación madrileña, la Ciudad Lineal, en la que aprecia muchas más ventajas pero también los efectos del descrédito de lo nacional en España⁴. También desde fechas muy tempranas, antes incluso de la edición de *Garden-Cities of Tomorrow*, en el País Vasco daría señales de vida una corriente de difusión práctica de la Ciudad Jardín: una de sus primeras manifestaciones -si no la primera- será la propuesta hecha en 1901 por José Ignacio Isaac Amann relativa a la construcción de una ciudad jardín en Neguri (Vizcaya) apoyada en el ferrocarril de Bilbao a Las Arenas y Plencia.

Pero probablemente haya sido el libro de Benoît-Lévy *La Cité Jardin*⁵ (y no, paradójicamente, *To-Morrow* o *Garden Cities of Tomorrow*⁶) el primer texto extenso sobre la Ciudad Jardín divulgado con una cierta intensidad en España⁷ antes de la obra escrita y la amplia actividad propagandística de Montoliu y la

³ Torres Capell, refiriéndose al papel de Montoliu y la SCCJ en el desarrollo de la idea de racionalidad urbana y de los nuevos métodos de planeamiento, también ha apuntado la necesidad de "relacionar las frecuentemente imprecisas formulaciones catalanas con el ambiente claramente internacional", insistiendo en su caso en autores alemanes como Hegemann y Eberstadt. Vid. TORRES I CAPELL, Manuel de.- *El planeament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*, Barcelona: UPC, 1987, pp. 75-104.

⁴ Véase, además de los artículos de Soria de 1899 y 1904 reproducidos en este número de *Ciudades*, también GONZÁLEZ DEL CASTILLO, H.- "La Garden City, la Ciudad-Jardín", *La Ciudad Lineal*, nº 728, 1922, y dos estudios críticos: ALVAREZ MORA, A.- "La cité-jardin en Espagne", en GIRARD, P. (et al.) (eds).- *Cités...*, ob. cit., pp. 101-111, y SAMBRICIO, C.- "De la Ciudad Lineal a la Ciudad Jardín. Sobre la difusión en España de los supuestos urbanísticos a comienzos de siglo", *Ciudad y Territorio*, nº 94, Madrid, 1992, pp. 147-159.

⁵ BENOÎT-LÉVY, Georges.- *La cité jardin*, París: Jouve, 1904. Existe una edición ampliada (1911).

⁶ HOWARD, E.- *Garden-Cities of To-morrow*, London: Swan Sonnenschein, 1902.

⁷ Esto es tan sólo una conjetura apoyada en una rápida constatación: no existen ediciones antiguas de la obra de Howard ni en la Biblioteca Nacional, ni en las escuelas de arquitectura más antiguas del país, ni en los colegios de arquitectos de Cataluña o el País Vasco y, sin embargo, por ejemplo, la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid sí guarda un ejemplar de los tres volúmenes de la segunda edición, corregida y aumentada, de *La Cité Jardin* (París: Éd. des cités-jardins de France, 1911). *Garden-Cities of To-morrow* pudo haber sido manejado en España por los mayores especialistas, pero es más que probable que no estuviese al alcance común de técnicos, políticos y administradores. Consta que la Sociedad cívica La ciudad jardín preparaba, hacia 1914, una edición castellana, pero es bastante probable que la primera traducción publicada en España haya sido la compilada en AYMONINO, C.- *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

SCCJ, agentes fundamentales de la primera difusión nacional de la obra de Howard, junto con el Instituto de Reformas Sociales (en adelante IRS)⁸.

La Cité Jardin de Benoît-Lévy no es, como a veces se ha insinuado, una traducción o adaptación del libro de Howard. Se trata de un libro en el que el autor establece su propia interpretación de la ciudad jardín, comentando sus principios y describiendo las realizaciones más cercanas en el momento de redacción del texto (1903): Port Sunlight y Bournville. La segunda edición (1911), fruto de una estancia de Benoît-Lévy en Letchworth en 1910, estará ampliada con una parte titulada "Garden-City (étudiée en 1910)" en la que se describen las viviendas, el plano y su ejecución, el desarrollo fabril, el cultivo de la tierra, así como la administración, servicios públicos, instituciones privadas y vida cívica, social y religiosa de la primera ciudad jardín y se añade una nota histórica sobre la gestión de Letchworth acompañada de algunas apreciaciones bastante laudatorias ("ha cumplido un milagro", "conjunto metódico, racional y eficaz", "medio sano, salubre y estético") y un repaso de las críticas más comunes (armonía y ambición arquitectónica escasas, necesidad de algunos equipamientos, salarios bajos en las fábricas, escasez de luz en las calles)⁹.

La valoración de Benoît-Lévy después de los siete años de historia de Letchworth será muy positiva, tanto por razón de sus logros sanitarios (tasas de mortalidad) como de organización de la vida cívica. Pero es especialmente interesante observar que no juzga tanto el éxito en función de los objetivos marcados por Howard como en relación con sus propias preocupaciones (que también eran las del *Musée Social*) a propósito de la reforma social:

"Lo que nos ha interesado por encima de todo es investigar hasta que punto la influencia del medio se manifestaba sobre sus habitantes [...] El espíritu local inspira la mayoría [de ellos]: se ha creado verdaderamente un tipo de *Citéjardiniste*; un hombre libre, sencillo, que menosprecia el lujo y aprecia el confort, ameno, cortés,

⁸ El Museo Social mantuvo relaciones habituales con el IRS desde sus inicios (al igual que con el Instituto Nacional de Previsión, como se aprecia en *Museo Social. Memoria de los trabajos realizados durante el año 1911*. [Barcelona: Museo Social], 1912, pp. 5-6. El IRS, fundado en 1903, fue probablemente la primera entidad española que, a través del congreso de casas baratas de Londres en 1907, estableció contacto directo con el círculo fundacional de la ciudad jardín (véase coemntarios en páginas 159 y 171 de este mismo número de *Ciudades*). Sin embargo, en el plano propagandístico, la primacía en el ámbito nacional correspondió a la SCCJ.

⁹ El primer volumen de la edición de 1911 de *La Cité Jardin* incorpora además una reflexión sobre la influencia de la experiencia de Garden-City sobre la ley de planes de extensión de 1909. El segundo volumen de esa misma edición, *Villages-jardins et banlieues-jardins*, reúne las descripciones de los *villages-jardins* de Cadbury y Lever de la primera edición y añade una descripción del *garden-suburb* de Hampstead. Y, por último, el tercer volumen, *Art et coopérations dans les cités-jardins*, que se corresponde aproximadamente con dos últimos capítulos de la primera edición, dedica una primera parte al "Arte de las ciudades-jardines", una segunda a las sociedades cooperativas, y la última, a una panorámica del movimiento en Francia y en el mundo.

hospitalario, que disfruta las ventajas combinadas de la vida rural y urbana, ignorante de sus plagas y sus inconvenientes”¹⁰.

Montoliu, propagandista de la ciudad jardín

La consolidación de un foco estable de divulgación de la ciudad jardín en España llegaría de la mano del Museo Social de Barcelona en los años de principios del siglo XX, momento en que las políticas sociales comenzaban a afianzarse en todos los ámbitos, desde el Estado hasta las administraciones locales, y se hacía patente la necesidad de generar un conocimiento específico¹¹.

La idea de fundar una institución de carácter local para el estudio de las cuestiones sociales partiría, en 1907, del diputado provincial Ramón Albó y Martí, quien conseguiría el acuerdo de colaboración para tal empresa de la Diputación y el Ayuntamiento de Barcelona. La primera aprobaría el 9 de diciembre de 1908 las bases que regirían el Museo Social, así como su presupuesto inicial (5000 pesetas) y los comisionados para su gobierno. El segundo establecería, dos meses después, una subvención de 7500 pesetas y los tres miembros correspondientes de la comisión mixta, que quedaría constituida el 26 de marzo de 1909 bajo la presidencia de Enrique Prat de la Riba y con Albó como vocal secretario.

El personal técnico del Museo Social fue recabado entre los aspirantes más meritorios que habían concursado algunos meses antes a una cátedra de Economía Social creada por la Diputación de Barcelona: José Ruiz Castellá, Cipriano Montoliu y Manuel Moragas Manzanares. Su primera tarea fue elaborar el reglamento de la institución basándose en la experiencia de otras análogas – pocas- existentes en Europa. Con este fin, Ruiz Castellá fue enviado en 1909 a visitar el *Musée Social* y la *Salle Vaucanson* del *Conservatoire des arts et métiers* de París, el Instituto Solvay y el Instituto internacional de bibliografía de Bruselas y el Museo de Charlottenburg.

El Museo Social se diseñó con el objetivo de "absorber, elaborar y diseminar" información relativa a obras y movimientos sociales. A tal fin, sus estatutos previeron la organización de una exposición permanente de Economía social, la disposición de una biblioteca y una sala de trabajo abierta al público, un servicio de estadística sobre el movimiento social y otro técnico de consulta sobre

¹⁰ BENOÎT-LÉVY, G.- *La Cité Jardin*. Paris: Éd. des cités-jardins de France, 1911. Vol. I, p. 281-282. Obsérvense los paralelismos con el concepto de *péjiste* acuñado en relación con Paris Jardins (vid. el artículo de P. Kamoun en este mismo número de *Ciudades*).

¹¹ "El criterio intervencionista que durante el siglo XIX ha ido invadiendo todos los organismos públicos, si tiene un carácter bien marcado en lo que al organismo superior se refiere, al Estado, era lógico suponer que había de trascender á los organismos menores [...] Y es un gran bien que esto suceda [...] porque ellos solos pueden recoger los datos elementales que permitan elevarse al completo conocimiento de un fenómeno social y sirvan al Estado para reformar sus leyes sociales ó dictar otras nuevas": "El Museo Social de Barcelona", *Boletín del Museo Social*, año I, n° 1, enero de 1910, p. 1.

obras e instituciones sociales ("Secretariado popular"), así como la organización de actividades de divulgación en relación con estos temas (cursos, conferencias, publicaciones, etc.).

La exposición permanente de economía social, que se inauguraría en enero de 1911, constó finalmente de cinco salas monográficas: entidades filantrópicas barcelonesas (incluidas las colonias Pons, Fabra & Coats, Rosal y Sedó); cajas de ahorros, caja de pensiones para la vejez y seguros obreros en Alemania; previsión de accidentes e higiene industrial; economía social en Bélgica (con una maqueta de un barrio obrero del Ayuntamiento de Bruselas); y casas obreras, educación profesional e instituciones a favor del obrero, con información abundante sobre casas para obreros, suburbios y villas jardines, y barrios obreros en Alemania, España e Inglaterra, principalmente¹².

En cuanto a la biblioteca ("biblioteca-archivo-laboratorio"), órgano fundamental del Museo Social, fue inaugurada oficialmente hasta julio de 1911 y, al principio, sus fondos estuvieron nutridos sobre todo de revistas francesas (tres de ellas relacionadas con el *Musée Social*), además de españolas, suizas, alemanas, canadienses, húngaras e italianas, más dos latinoamericanas, una inglesa, una belga y una austríaca¹³.

Desde octubre de 1909, el archivero-bibliotecario del Museo Social sería Cipriano Montoliu. Anglófono, traductor de Ruskin y de Whitman, había publicado *Institucions de cultura social. Conferences donades al "Institut obrer catalá"*¹⁴ antes de incorporarse al equipo del Museo Social bajo la dirección de José M^a Tallada Paulí. En 1910, comisionado por el Museo Social y pensionado por la Junta de ampliación de estudios e investigaciones científicas, viajará a Alemania con la misión de preparar actividades futuras del Museo Social. Allí visitará el Museo de Charlottenburgo, dedicado a la seguridad, la salud y el

¹² *Museo Social: Memoria de los trabajos realizados durante el año 1910*, Barcelona: [Museo Social], 1911, p. 14; "Inauguración de la exposición de Economía social" y "Catálogo de las instalaciones existentes en el Museo Social de Barcelona", *Boletín del Museo Social*, año II, n^o 7, febrero de 1911, pp. 1-16 y 16-31, respectivamente; y *Museo Social. Memoria de los trabajos realizados durante el año 1911*. [Barcelona: Museo Social], 1912, pp. 8-9 y 24-26. En marzo de 1910 se habían anunciado cuatro salas: la primera con materiales relativos a instituciones sociales de protección al obrero; la segunda, educación y filantropía; la tercera, prevención de accidentes de trabajo; y la cuarta, higiene industrial y alimentación (Vid. "La exposición de Economía social", *Boletín del Museo Social*, año I, n^o 2, marzo de 1910, pp. 56-65). Anteriormente se habían previsto salas dedicadas a la acción de los órganos directores de la sociedad, la contratación y conflictos sociales, las condiciones de trabajo y las condiciones de vida, donde se incluirían, entre otros, los materiales relativos a casas baratas e higiénicas, colonias obreras y ciudades jardines (Vid. "El Museo Social de Barcelona", *Boletín del Museo Social*, año I, n^o 1, enero de 1910, pp. 1-12, en particular, pp. 10 y ss).

¹³ Museo Social: Memoria de los trabajos realizados durante el año 1910. Barcelona: Félix Costa, [1911], p. 12. Sobre la biblioteca del Museo Social, véase "Inauguración de la biblioteca del Museo Social", *Boletín del Museo Social*, año II, n^o 10, agosto de 1911, pp. 129-132, y *Museo Social. Memoria de los trabajos realizados durante el año 1911*. [Barcelona: Museo Social], 1912, pp. 16-22.

¹⁴ MONTOLIU, C.- *Conferences donades al "Institut obrer catalá"*. Barcelona: Tipografía "L'Avenç", 1903.

bienestar del obrero, y también su réplica bávara, el Museo del trabajo de Munich¹⁵. Pero el momento más importante de su estancia alemana sería la visita la Exposición universal de construcción cívica de Berlín, dirigida Otto March con la colaboración de Werner Hegemann e inaugurada el 1 de mayo de 1910 como complemento al concurso de reforma y urbanización de Gross-Berlin¹⁶.

Montoliu quedó conmocionado por la exposición en sí y por su enorme éxito, semejante al obtenido por otras muestras análogas en Londres (1909), Düsseldorf (1910 y 1912) y Zurich (1911):

"No es extraño el grande interés que ha acompañado, siempre y donde quiera que se hayan celebrado, á semejantes exhibiciones, dada la íntima conexión de su objeto con los más importantes problemas que hoy día apasionan los ánimos de las sociedades más progresivas, cuya piedra de toque puede realmente señalarse en la preocupación constante de proporcionar á las generaciones venideras más favorables condiciones para el desarrollo armónico de los ideales sociales [...] Aunque no hay duda [...] que tales procedimientos tienen para el profesional sólo un valor secundario, al lado de los métodos propiamente científicos que constituyen su verdadero instrumento, no es menos cierto también que para la gran masa del público es aquél un órgano inapreciable de divulgación científica que, recreando, interesa y excita á la meditación. Semejante democratización de la ciencia es muy particularmente necesaria en cuestiones como la presente [construcción de ciudades], que tan directamente afectan a la colectividad..."¹⁷.

De aquella experiencia berlinesa que de ella arrancararía la labor más intensa de Montoliu en pro de la divulgación de la construcción cívica y la ciudad jardín. A su vuelta de Alemania, comenzaría la preparación del libro *Las modernas ciudades y sus problemas* a modo de memoria de aquella visita y daría una conferencia sobre "Ciudades-Jardines" en el Ateneo Enciclopédico Popular en la que insistiría en la cuestión de la descentralización industrial y su experimentación en Inglaterra y EEUU¹⁸. Más adelante, en julio de 1911, haría otras cuatro disertaciones en el Ateneo Barcelonés bajo el título "Las modernas

¹⁵ Vid. MONTOLIU, C.- "Una visita al museo de Charlottenburgo", *Boletín del Museo Social*, año I, nº 1, enero de 1910, pp. 19-31, y MONTOLIU, C.- "El Museo del trabajo en Munich", *Boletín del Museo Social*, año I, nº 6, diciembre de 1910, pp. 194-199, respectivamente.

¹⁶ Para más información biográfica sobre Montoliu, véase JARDÍ, Enric.- *C. de Montoliu, urbanista*. Barcelona: Sociedad de estudios y publicaciones, 1964; y ROCA, Francesc.- "Cebrià de Montoliu y la 'ciència cívica'", *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, nº 8, 1971. También se aportan bastantes datos sobre su vida, obra y pensamiento en MASJUAN, Eduard.- "La Ciudad Jardín o ecológica contra la Ciudad Lineal. Una controversia histórica", *Ecología política*, nº 10, 1995, pp. 127-139.

¹⁷ MONTOLIU, C.- *Las modernas ciudades y sus problemas á la luz de la exposición de construcción cívica de Berlín*. Barcelona: Sociedad cívica, la ciudad jardín, [1913], p. 30.

¹⁸ "Crónica social", *Boletín del Museo Social*, año II, nº 9, junio de 1911, pp. 120-122.

ciudades y sus problemas" siguiendo el orden discursivo y los contenidos de su libro homónimo:

- En "La ciudad millonaria" analizaba el problema del crecimiento urbano desde el punto de vista de los intereses sociales y la implicación de los municipios en el "nuevo ideal" de ciudad entendida como instrumento económico, como habitación y como monumento.
- En "Gross-Berlín" abordaba algunas de las principales cuestiones planteadas en la Exposición de construcción cívica de 1910: tránsito y transporte; planes, reformas y ensanches de ciudades; y espacios públicos y arte en las calles, deteniéndose en particular sobre el problema de las "cinturas silvestres", parques, jardines y campos de juegos.
- En "El problema de la habitación" describía y valoraba la acción patronal, la acción de los interesados y la de los poderes públicos, insistiendo en los ejemplos más influenciados por los principios de las ciudades jardines.
- En "La Ciudad Jardín" explicaba la génesis de ésta como confluencia del *Industrial Betterment* y la descentralización urbana y hace una historia del movimiento y sus principales ensayos, comenzando por Letchworth. Para acabar se referiría a las "orientaciones á seguir para regular en beneficio de los altos ideales sociales de nuestra época el desarrollo futuro de nuestras ciudades", reseñando con cierto detenimiento la *Housing and Town Planning Act* aprobada por el Reino Unido en 1909¹⁹.

Como reconocería el propio Montoliu, prueba evidente de la oportunidad de *Las modernas ciudades y sus problemas á la luz de la exposición de construcción cívica de Berlín* fue que aquellas exposiciones previas a la publicación bastaron por sí solas para inducir la fundación en Barcelona de la "Sociedad cívica, la ciudad jardín" (SCCJ), constituida el 15 de julio de 1912 en la sede del Museo Social bajo la presidencia de Juan A. Güell²⁰. Montoliu compatibilizará entonces su puesto de bibliotecario del Museo Social con la secretaría de esta institución cuyas finalidades eran, básicamente, promover el desarrollo y reforma de las poblaciones según planes racionales y metódicos; estudiar, propagar, plantear y fomentar la creación de ciudades jardines, villas y colonias jardines; fomentar el embellecimiento y ornato de las poblaciones, y preservar y aumentar las "reservas higiénicas de los centros de población, particularmente mediante la conservación y creación de bosques adyacentes, zonas rurales o silvestres, parques y jardines urbanos y espacios libres interiores de toda clase"²¹.

¹⁹ Vid. "Las modernas ciudades y sus problemas (Conferencias del Sr. Montoliu)", *Boletín del Museo Social*, año II, nº 10, agosto de 1911, pp. 133-137, y MONTOLIU, C.- *Las modernas ciudades y sus problemas...*, ob. cit.

²⁰ Para mayor información sobre la SCCJ y sus actividades, véase la sección "Crónica" de *Civitas*.

²¹ Véase, entre los textos compilados en este número de *Ciudades*, el extracto del prospecto informativo sobre la SCCJ (pp. 183-184).

En 1912 y 1913, antes de publicar *Las modernas ciudades...*, la SCCJ editará otros dos opúsculos de Montoliu, *La ciudad jardín* y *La cooperación en el movimiento de las ciudades jardines*²², y dos años más tarde, en 1914, lanzará la revista *Civitas*, inicialmente bajo la dirección del propio Montoliu (1914-1919) y después, en su segunda época, bajo la de Nicolau M^a Rubió i Tudurí²³.

La ciudad jardín y los temas de la construcción cívica a través de *Civitas*

Civitas sería la primera vía específica de difusión de la ciudad jardín en España. Se publicaría a lo largo de una década que fue fundamental en la consolidación del movimiento en Europa y, con su vocación divulgadora y las contribuciones de muy diversos autores, se convertiría en uno de los más importantes medios de transmisión ideológica y conformación del movimiento ciudad jardín en nuestro país.

Lo primero que llama la atención en una revisión de *Civitas* es la amalgama de temas que recoge. Y es que, en realidad, pese a ser el boletín de la SCCJ, *Civitas* no se circunscribiría a la ciudad jardín, sino que, como anunciaba expresamente en el editorial de su primer número, su objetivo sería difundir contenidos relacionados con la amplia rúbrica de "movimiento cívico" o "construcción cívica", es decir, temas afines a la cuestión de la construcción racional de ciudades bajo los principios de salubridad, comodidad y amenidad sancionados por el reformismo²⁴.

²² MONTOLIU, C.- *La ciudad jardín*. Barcelona: Sociedad cívica la ciudad jardín, 1912; y MONTOLIU, C.- *La cooperación en el movimiento de las ciudades jardines*. Barcelona: Sociedad cívica la ciudad jardín, [1913].

²³ La primera época de la revista (1914-1919) finalizaría, precisamente, cuando Montoliu decida exilarse en EEUU. En 1920, le sucederá Nicolau M^a Rubió i Tudurí como secretario de la SCCJ y como director de *Civitas*. Este relevo marcará el inicio de la segunda época del boletín, más volcado ahora hacia la divulgación popular y localista (se publicará en catalán y se circunscribirá a asuntos barceloneses) y un importante cambio en las actividades de la sociedad, sustituida en su protagonismo en la propaganda nacional por el IRS, que imprimirá a esta tarea un carácter más institucional (Vid. BARREIRO PEREIRA, P.- *Casas Baratas. La vivienda social en Madrid. 1900-1939*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1991, y CASTRILLO, M.- *Reformismo, vivienda y ciudad. Orígenes y desarrollo de un debate: España, 1850-1920*, Valladolid: Universidad, 2001, pp. 103-117).

Rubió es conocido por su trabajo como paisajista en parques como los de Guinardó y Monjuic, así como por sus relaciones con corrientes de pensamiento internacionales: trabajó con Forestier y publicó diversas obras sobre *Regional Planning*, convirtiéndose en uno de los principales introductores de la planificación urbana contemporánea en España. Vid. BOSCH, Josep (coord.).- *Nicolau Maria Rubió i Tudurí (1891-1981). Jardínero y urbanista*, Madrid: Doce Calles, Real Jardín Botánico y CSIC, 1993, y RIBAS I PIERA, M.- *Nicolau M. Rubió i Tudurí i el planejament regional*. Barcelona, Institut d'estudis metropolitans y Alta Fulla, 1995.

²⁴ En los años interseculares el reformismo sufrió un cambio de equilibrio en sus presupuestos: se asumirían las limitaciones de las políticas de vivienda frente al objetivo de la reforma social y comenzaría a reconocerse de forma generalizada la ciudad en su conjunto como nuevo campo de intervención pública. Susanna Magri ha hecho importantes contribuciones al estudio de este proceso apasionante, en el que la ciudad jardín tendría un papel muy destacado: MAGRI, S. y TOPALOV,

Esto no debe extrañar. *Civitas* aparece cuando la ciudad jardín es ya un vigoroso movimiento que ha sido capaz de materializar Letchworth y de propagarse por el mundo y que converge con la urbanística alemana, dando cuerpo a una nueva disciplina, el *town planning* o *Stadttebau*, que aparece ya como práctica institucionalizada en varios países. La ciudad jardín en 1914 no es sólo la inteligente propuesta de Howard, sino uno de los elementos que se engarzan (y también, quizá, diluye y desdibuja) en el contexto emergente y más amplio de la moderna proyectación de ciudades, y así se reflejaría en el boletín de la SCCJ²⁵.

En *Civitas*, los más diversos temas relacionados el naciente *town planning* (y, en la década de los veinte, también con el *regional planning*) se presentarán yuxtapuestos a la ciudad jardín. Así, la revista conformará un universo ideológico en el que el concepto de Howard, a pesar los muchos intentos de preservarlo de las diversas mistificaciones al uso, quedará incorporado (con acierto, por otro lado) al ámbito más general del movimiento de la construcción o arte cívica, compartiendo espacio con otras cuestiones en las el reformismo había descubierto nuevos medios de acción (parques y espacios libres, protección de bosques y paisajes, proyectos urbanísticos, etc.). Algunos de esos temas que *Civitas* recogió con preferencia y que configuraron esa "nebulosa" ideológica en torno a la ciudad jardín son los que se reseñan a continuación²⁶.

Ciudad jardín

Civitas sostuvo con frecuencia que la ciudad jardín era la ciudad ideal e hizo extensivo el esfuerzo de Montoliu por marcar las diferencias entre la ciudad jardín definida por Howard y aquellas prácticas que, con independencia de cómo se autodenominasen, no pasaban de ser interpretaciones parciales, muy aplaudidas por el movimiento, muy exitosas en general, pero no ciudades jardines propiamente dichas, sino suburbios o villas (*villages*) jardines.

En esas interpretaciones con afán de rigor, la ciudad jardín aparece como respuesta los problemas de la vida cívica generados por la dejación del interés general y por el abandono del desarrollo urbano en manos de la iniciativa lucrativa: hacinamiento, inmoralidad, alcoholismo, insalubridad, degeneración física, fealdad y vulgaridad del medio ambiente, odios de clase, encarecimiento del suelo en las grandes ciudades, etc. Según este punto de vista, las aspiraciones de orden higiénico, social, estético y económico nacidas de esta situación habrían

Ch.- "De la cité-jardin à la ville rationalisée...", ob. cit.; y MAGRI, S.- "Du logement monofamilial à la cité-jardin. Les agents de la transformation du projet réformateur sur l'habitat populaire en France, 1900-1909", en CHAMBELLAND, Colette (dir.).- *Le Musée Social en son temps*. Paris: Presses de l'École Normale Supérieure, 1998, pp. 175-220.

²⁵ Véase el extracto de *Las modernas ciudades y sus problemas*, de Montoliu, compilado en este número de *Ciudades*, en especial, el epígrafe "Conclusión".

²⁶ En aras de una mayor claridad, la división temática que sigue ha obviado las intersecciones que a menudo presentan algunos de los temas referidos.

encontrado su feliz materialización en la ciudad jardín: una "idea-fuerza", no una utopía²⁷.

El esfuerzo de *Civitas* por mantener diferenciada la idea de Howard se refleja claramente en un artículo publicado en 1918: cuando en países como Francia o Italia proliferaba ya la identificación de la ciudad jardín como hábitat periférico modelo, Civis (pseudónimo de Montoliu) reivindicaría taxativamente los tres principios que debe cumplir una obra que aspire a tal nombre: 1.- necesidad de dominio público de la tierra, 2.- adecuado y científico planeamiento de la tierra, limitando la densidad, y 3.- limitación del crecimiento y localización de industrias. Y concluiría: "Hay que declarar sin rodeos que hasta el presente no hay más que una ciudad jardín, que es la de Letchworth"²⁸.

No obstante, en *Civitas* y su entorno tampoco serán infrecuentes los artículos que se aparten de este criterio de rigor, identificando la ciudad jardín con el suburbio residencial de baja densidad²⁹, o que insistan en los valores de iniciativas como los suburbios jardín de Neguri (Bilbao), Roses (Gerona), Valladolid, Sivatte o Pedralbes (en Barcelona), u otras.

Movimiento cívico

A pesar de la multiplicidad de posturas en torno a la ciudad jardín, la ideología transmitida por *Civitas* tuvo un único e inequívoco carácter cívico. En diferentes ocasiones, sobre todo en la primera época, se puede comprobar sin lugar a dudas su firme defensa de la ciudad:

"La Ciudad, suprema encarnación del espíritu colectivo, glorioso símbolo material de todas las comunes aspiraciones hacia un mejor tipo de humanidad futura"³⁰.

"Las grandes ciudades modernas, no es posible negarlo, son las condensadoras de la cultura y de la fuerza, las amasadoras del capital y de la energía, el núcleo poderoso que vivifica el espíritu progresivo de las naciones. Es cierto que sus monstruosos tentáculos se apoderan de los hombres del campo [...] pero, en cambio, de sus entrañas emanan también las iniciativas y medios que infunden nueva vida a las tierras improductivas [...] La gran ciudad es, además, el baluarte de la libertad y del derecho..."³¹

²⁷ Vid. "La sociedad cívica La ciudad jardín", *Civitas*, año I, nº 1, marzo de 1914, pp. 3-5.

²⁸ CIVIS.- "La Ciudad Jardín", *Civitas*, nº 14, mayo 1918, p. 208.

²⁹ Vid., por ejemplo, VIADA, M.- "La vida ciudadana", *Civitas*, año I, nº 1, marzo de 1914, p. 22, ó PUIG CADAVALCH, J.- "Informe que la SCCJ eleva al Excmo. Ayuntamiento de Barcelona relativo al proyecto consistorial de adquisición de terrenos para casas baratas", *Civitas*, vol. II, nº 7 y 8, 1915 y 1916, respectivamente.

³⁰ "Nuestra revista", *Civitas*, año I, nº 1, marzo de 1914, pp. 6.

³¹ RAHOLA, Federico.- "La ciudad ideal", *Civitas*, año I, nº 1, marzo de 1914, pp. 9-11 (p. 9).

Esta ideología cívica se puede tildar también de antiurbana en la medida en que se puede comprobar asimismo el rechazo de las grandes aglomeraciones como contradictorias de la ciudad y la ciudadanía:

"La «gran ciutat» ha deixat d'ésser l'ideal dels urbanistes, i d'aixó ja fa temps. Hom ha reconegut que la solidaritat cívica no pot ésser obtinguda dins aquestes masses immenses de població; que, no existint veritable opinió ciutadana, no existeix tampoc un ver govern ni una conducta social de la ciutat [...] La fórmula de la «Ciutat Jardí» resol, però, al nostre semblar, tots els caires del problema"³².

Construcción de ciudades. *Town planning*

El interés por el problema más general de la construcción de ciudades es patente en *Civitas* desde su primer número. El que sería vicepresidente de la SCCJ, Federico Rahola, hacía ya entonces (1914) una ferviente defensa de la obra de Cerdá e identificaba la "ciudad ruralizada" del autor de la teoría general de la urbanización con el "ideal de ciudad jardín"³³.

Civitas iniciaba de este modo una labor de difusión disciplinar que se prolongará con constancia a lo largo de toda la vida de la revista. Desde sus páginas, diversos autores informarán de eventos como, por ejemplo, la Exposición de la habitación y construcción de ciudades de Leipzig (1913), el Congreso de la reconstrucción cívica de Bélgica en Londres (1915), la Exposición de la reconstrucción de Bruselas (1919) y el *Inter-allied Housing and Town Planning Congress* de Londres (1920).

También los más grandes nombres de la urbanística del cambio de siglo tendrán un lugar: además de referencias a Stübben, Sitte y Buls, entre otros, recogerá textos originales como, por ejemplo, las conferencias "El arte de la urbanización" y "El suburbio jardín de Hampstead" dadas en 1914 por Unwin para la SCCJ en el Ateneo Barcelonés³⁴ y registrará el recibo de algunos libros fundamentales que, ocasionalmente, también se reseñarán (*Cities in Evolution*, de Patrick Geddes; *Nice, capitale d'hiver*, de R. de Souza, *Comment reconstruire nos cités détruites. Notions d'Urbanisme s'appliquant aux vills, bourgs et villages*, de Agache et al., etc.). En cuanto a la información sobre la práctica de la construcción racional de ciudades y su legislación, *Civitas* se hará eco de casos

³² RUBIÓ I TUDURÍ, N. M.- "La ciutat ideal", *Civitas*, època II, nº 14, octubre de 1923, pp. 6-12. Reproducido en RIBAS I PIERA, M.- *Nicolau M. Rubió y Tudurí i el planejament regional*. Barcelona, Institut d'estudis metropolitans y Alta Fulla, 1995, p. 60.

³³ RAHOLA, F.- "La ciudad ideal", ob. cit.

³⁴ *Civitas*, nº 11 a 14. La primera se estas dos conferencias se reproduce entre la selección de textos de este número de *Ciudades*.

tan diversos como, por ejemplo, la urbanización del extrarradio de Madrid³⁵, Welwyn o las ciudades jardines del Gran París.

En 1916, la SCCJ complementarí la difusión de la disciplina urbanística con una "Exposición de construcción cívica y habitación popular" organizada por en el Museo Social de Barcelona. El número 10 de *Civitas* cubriría la información de esta muestra en la que se reconocía explícitamente la influencia de P. Geddes, cuya obra ya había sido presentada por Montoliu al comentar la Exposición cívica de Gante en *La actividad internacional en materia de habitación y construcción cívica en 1913* y cuyo influjo se proyectaría sobre la SCCJ durante toda su existencia³⁶.

Civitas sería además vehículo para el pronunciamiento sobre algunas cuestiones polémicas como, por ejemplo, el proyecto de urbanización del distrito suburbano de Las Corts de Sarrià o la revitalización del plan Jaussely, y también para la divulgación de algunos trabajos de la SCCJ como, por ejemplo, el anteproyecto en el Real Sitio de El Pardo estudiado por Puig y Cadafalch por encargo de la corona (1915), o la reforma de las ordenanzas municipales de Barcelona para introducir la división en zonas "de edificación diferencial, según el carácter y objeto más adecuado a cada una".

Ciudad histórica

El interés por el estudio desde el punto de vista urbanístico de la ciudad antigua y medieval cobraría un gran impulso en el cambio de siglo. Dentro de esta corriente, *Civitas* se presentará cuajada de imágenes históricas de ciudades y de fotografías de núcleos caracterizados por su morfología medieval o su ambiente pintoresco. A ello se añadirán textos donde, por ejemplo, se analizarán modelos históricos como referencias válidas para la urbanística moderna³⁷.

El problema de la habitación y las casas para obreros. Casas baratas

Antes de la fundación de *Civitas*, el Museo Social de Barcelona ya había dedicado una especial atención al tema de la vivienda social, publicando puntualmente en su boletín los textos del proyecto de ley y de la ley de casas baratas³⁸ y creando, en ese mismo año 1911, la "Cooperativa de construcción de casas baratas" de Barcelona.

Por su parte, la SCCJ organizó en 1912 una doble ronda de conferencias sobre el problema de la habitación. Las primeras tuvieron lugar en Barcelona y,

³⁵ *Civitas*, n^{os} 4, 8, 10 y 11

³⁶ Vid. RIBAS I PIERA, M.- *Nicolau M. Rubió y Tudurí i el planejament regional*. Barcelona, Institut d'estudis metropolitans y Alta Fulla, 1995.

³⁷ Vid., por ejemplo, CIVIS.- "La ciudad clásica", *Civitas*, año. I, n^o 1, 1914, pp. 12-16.

³⁸ Vid. *Boletín del Museo Social*, año I, n^o 5, septiembre 1910, pp. 180-191, y año II, n^o 10, agosto de 1911, pp. 157-170, respectivamente.

después, con la colaboración del IRS y el INP, se llevaron a Madrid. Fueron ponentes William Thompson y Henry Aldridge, miembros destacados del *National Housing and Town Planning Council* del Reino Unido, así como Benoît-Lévy y varios miembros de la sociedad organizadora (C. Montoliu, G. Busquets, P. Falqués, J. Calderó). La revista *Civitas* publicaría en su primer número una reseña de todas ellas, e incluso reproduciría o reseñaría *in extenso* las contribuciones de los británicos ("La habitación popular y la construcción cívica" y "Las condiciones del albergue de los más pobres").

Civitas también informaría sobre la constitución o los trabajos de diferentes entidades dedicadas al fomento y la construcción de casas baratas, como la Cooperativa nacional de la habitación popular; la Caja de pensiones para la vejez y de ahorros de Barcelona o el propio ayuntamiento de la ciudad condal³⁹.

Municipalismo, vivienda y urbanismo

Alineada con el Museo Social en su defensa de la política social como una función municipal⁴⁰, *Civitas* daría numerosas muestras de su talante municipalista en lo tocante a la vivienda social y el desarrollo urbano. Por ejemplo, en el primer número reproducía un texto introductorio de la Exposición internacional urbana de Lyon (1914) que tenía como objetivo fomentar la "ciencia urbanística" vinculada a la administración local en Francia⁴¹. Más adelante, en 1915, la SCCJ instaría al Ayuntamiento de Barcelona para que abriese una información pública sobre la adquisición municipal de suelo para casas baratas y, entre 1915 y 1916, *Civitas* publicaría íntegro el "Informe que la SCCJ eleva al Excmo. Ayuntamiento de Barcelona relativo al proyecto consistorial de adquisición de terrenos para casas baratas"⁴². Este texto analizaba los "medios de acción" y los modos de intervención municipal en materia de construcción de viviendas y reforma de barrios insalubres, e insistía en la figura de los Institutos de habitación popular según el modelo italiano y las *Offices Publiques d'HBM* de la ley francesa de 11 de julio de 1912. Sus conclusiones, que tienen vocación de directrices de la política municipal de suelo y vivienda, tuvieron como consecuencia primera la creación el 15 de diciembre de 1915 del Instituto barcelonés de la habitación popular⁴³.

³⁹ En su segunda época, *Civitas* lanzará duras críticas contra la política de casas baratas del Ayuntamiento de Barcelona, fundamentándolas en la doctrina urbanística del momento sobre barrios obreros. Vid. *Civitas*, I época, nº 11 (1916) y II época, nº 11 (1923).

⁴⁰ "Las cuestiones sociales en el Congreso de Gobierno municipal de Barcelona (1909)", *Boletín del Museo Social*, año I, número 1, enero 1910, pp. 31-35.

⁴¹ *Civitas*, nº 1, 1914, p. 32.

⁴² *Civitas*, vol. II, nº 7 y 8, 1915 y 1916.

⁴³ Vid. "Crónica. La SCCJ en 1915", *Civitas*, vol. II, nº 8, febrero de 1916, pp. 26-31 (pp. 28 y 31); "Legislación. Ayuntamiento de Barcelona. Acuerdo tomado en sesión de 30 de diciembre de 1915 relativo a la constitución de un Instituto de la Habitación Popular"; "Crónica", *Civitas*, nº 9, mayo de

Civitas recogerá además referencias a la Carta municipal para las grandes ciudades, noticias de la II y III Semanas municipales, informes como el de la SCCJ sobre la necesidad de un mayor protagonismo de la administración local en la política tributaria, textos como los de José M^a de Lasarte sobre el abastecimiento de aguas de la ciudad de Los Ángeles (California) por medio de un acueducto de 403 kms. al que se califica de "nuevo ejemplo de servicio público municipal modelo", etc.

Cooperativismo

En 1913 se celebró en Barcelona el primer Congreso nacional de cooperativas. Montoliu participó en nombre de la SCCJ, exponiendo la importancia de la cooperación en el movimiento de las ciudades jardines y la forma y funcionamiento de las cooperativas de Hampstead, y defendiendo la necesidad de encauzar por esta vía la promoción de vivienda para obreros. Finalmente, las conclusiones del congreso recogerían seis puntos específicos que se reprodujeron en *Civitas* y que incluían una propuesta de reforma del texto de la ley de casas baratas.

La postura a favor del cooperativismo se reafirmará en *Civitas* ocasiones sucesivas e incluso se llegará a negar el camino de la propiedad individual de la vivienda en beneficio de la propiedad colectiva según el modelo de las *Copartnership Tenants Societies* inglesas, aspecto éste que remite directamente al debate habido pocos años antes en el *Musée Social* de París⁴⁴.

Naturaleza y ciudad

En *Civitas* aparecerá un amplio número de temas tratados de forma muy variable y que tendrán como denominador común la relación entre urbanización y naturaleza, ya fuese desde una óptica regional y conservacionista (parques naturales) o bien desde un enfoque más relacionado con el espacio propiamente urbano (planes, políticas y actividades que de fomento de los espacios libres y la Naturaleza en la ciudad).

Parques naturales.- En diversos momentos, pero sobre todo entre los años 1915 y 1917, *Civitas* prestará atención al problema de la conservación de los bosques e informará del proceso legislativo que institucionalizará los parques naturales, desde el proyecto de 1915 hasta la ley de 1917 y el Real Decreto para su aplicación.

1916, p. 54; y "La Sociedad cívica, La ciudad jardín en 1917. Memoria del ejercicio", *Civitas*, n° 14, mayo de 1918.

⁴⁴ Vid. SALAS ANTÓN.- "El derecho de propiedad en la habitación popular", *Civitas*, n° 9, 1916. Cfr. RISLER, Georges.- "Les nouvelles cités-jardins en Angleterre. Le soleil et l'habitation populaire", extrait de *La Réforme Sociale*, 16 de enero y 1 de febrero de 1910 (véase cita textual en páginas 146-147 de este artículo).

Parques, jardines y terrenos de juegos.- A lo largo de su primera época, *Civitas* se ocupará en varias ocasiones del diseño de parques y, en particular, de la obra de Forestier en España (Sevilla y Barcelona), pero la frecuencia de los artículos sobre parques urbanos se dispararía bajo la dirección de Rubió. Entre los muchos materiales publicados entonces destacarían, por ejemplo, textos como "Adquisició de nous parcs municipals de Barcelona. Comunicació per la Direcció de Parcs Publics", que incluía un croquis del sistema de parques de Barcelona⁴⁵, o números como el de abril de 1922, casi monográfico sobre "terrens de jocs" y "jardins de nois".

Huertos para obreros.- Este tema alcanzó difusión internacional con los congresos internacionales de casas baratas de París y Lieja, en 1900 y 1905 respectivamente y encontraría cierta atención en *Civitas*, que hará algunas referencias a su práctica en España, caso del sistema de huertos populares de "La Satèlia", en Montjuic⁴⁶.

Balcón florido.- En 1915 y por mediación de Vega y March, miembro de la SCCJ y concejal de Barcelona, se propuso la instauración en esta ciudad de un premio en la línea de actuación tradicional de la "Obra del balcón florido". *Civitas* se haría eco de esta propuesta e informaría en distintas ocasiones del desarrollo de las "Fiestas floridas" y de los concursos de balcones celebrados en Barcelona y, posteriormente, en Tarragona.

Los Museos Sociales de París y Barcelona y la difusión de la Ciudad Jardín

La revisión de estos temas recurrentes en *Civitas* da una perspectiva de los intereses y preocupaciones de la SCCJ y su entorno, relacionados con la ciudad jardín, pero sobre todo englobados en el contexto más abarcante del naciente planeamiento urbanístico. Por ello, tomada en su conjunto, la revista *Civitas* podría perfectamente entenderse como expresión, en el caso español, del cambio de rumbo del proyecto reformador que con tanto acierto han analizado Magri y Topalov:

"Nous allons voir en effet que le tournant de la pensée réformatrice [...] consiste en trois évolutions liées entre elles. Tout d'abord, au moment même où l'idée de cité-jardin reçoit une consécration officielle, son contenu se trouve profondément transformé: l'âge des communautés expérimentales auto-suffisantes est révolu, celui de l'aménagement des banlieues résidentielles commence. C'est que, deuxième changement, l'objet de la réforme n'est plus le logement ouvrier seulement, mais la ville dans sa totalité, et notamment son extension. Enfin, à cible nouvelle, méthode nouvelle. Il ne s'agit plus de faire naître les opérateurs qui pourront construire à l'échelle

⁴⁵ *Civitas*, II época, nº 1, 1920.

⁴⁶ *Civitas*, II época, nº 1, 1920.

nécessaire les nouveaux quartiers, mais de mettre la science au poste de commande de la gestion du développement urbain. Le politique, sur ce point, résiste: il faut donc le réformer radicalement."⁴⁷

Esos tres elementos básicos del programa reformador de las primeras décadas del siglo XX -vivienda, ciudad jardín y planeamiento urbanístico- aparecen en *Civitas* en el preciso momento en el que se opera el cambio de equilibrio al interior del reformismo:

- La vivienda en *Civitas* no es el centro absoluto de atención, aunque su presencia través de las referencias a casas baratas es muy importante.
- La construcción de ciudades, íntimamente relacionada con el problema de la habitación y con otros de clara matriz reformista (espacios libres, belleza urbana), gana protagonismo y se perfila constantemente en *Civitas* como una cuestión emergente.
- La ciudad jardín aparece en la revista de la SCCJ como un elemento intermediario: tiene uno de sus argumentos iniciales en el problema de la vivienda (lo que propiciaría interpretaciones como modelo de hábitat residencial), pero se proyecta, en tanto que "ciudad ideal", hacia las esferas más abarcentes de la construcción cívica (con la amenaza de ser incorporada como un elemento más del repertorio morfológico de la planificación urbanística naciente).

Estos tres temas que pautarán la evolución del programa reformista en toda Europa estructurarán también el universo ideológico de la SCCJ y darán sentido a la variedad de temas que, en una primera lectura, pueden parecer amalgamados en *Civitas*. Pero en la España intersecular, la teorización sobre estas tres cuestiones es muy débil y claramente dependiente de los debates generados más allá de sus fronteras. Esto es especialmente perceptible a través de las páginas de *Civitas* y del *Boletín del Museo Social*, donde se hacen palpables diversas influencias y especialmente la proveniente del entorno de la Sección de Higiene Urbana y Rural del *Musée Social* de París. Como se verá a continuación, sus intereses y temas preferentes durante la primera década del XX guardan un notable paralelismo con los expresados en *Civitas* y esto permite pensar que la cohesión del amplio espectro de temas ya comentado pudiera venir avalada, al menos en cierta medida, por el debate coetáneo del *Musée Social*.

Esto no contradice existencia de relaciones entre la propaganda de la *Civitas* y la urbanística alemana o entre los movimientos español y británico a favor de la ciudad jardín. De hecho, como se ha ido viendo, hay múltiples constancias de contactos directos de la SCCJ con la construcción cívica alemana y con personajes e instituciones británicos de primera fila, como R. Unwin o el *National Housing and Town Planning Council*. Pero no es menos cierto que la expresión en *Civitas* de determinadas ideas y preocupaciones guarda notables

⁴⁷ MAGRI, S. (et al.).- "De la cité-jardin...", ob. cit., p. 419-420.

coincidencias con el *Musée Social* y su entorno, y esto da bastante verosimilitud a la hipótesis de la mediación francesa en la construcción del universo ideológico de la SCCJ (por no hablar de la inspiración parisina del Museo Social barcelonés y de los contactos ya mencionados entre las dos instituciones)⁴⁸.

Los orígenes del *Musée Social* estuvieron directamente relacionados con la Exposición de economía social desarrollada en el seno de la Exposición universal de 1889 y dirigida por Léon Say y Jules Siegfried. En 1894, con el objetivo de mantener y actualizar constantemente aquella iniciativa, el Conde de Chambrun dispuso 200.000 francos y un edificio en la calle Les Cases de París para la fundación del *Musée Social*. Los principales medios de acción previstos para la institución naciente serían una exposición permanente de economía social, una biblioteca y una sala de trabajo gratuitas, y un servicio de información, asesoramiento técnico y divulgación general de obras sociales. Además, con el tiempo, el *Musée Social* desarrollará tres secciones: la agrícola, la de higiene urbana y rural (primero bajo la presidencia de Siegfried y después bajo la de su amigo Georges Risler), la de instituciones femeninas y, finalmente, la de higiene moral⁴⁹.

La institución así conformada reunió en torno a sí, desde sus orígenes, lo más granado del reformismo francés (L. Say, J. Simon, J. Siegfried, E. Cheysson, G. Picot, Ch. Robert, etc.) y se convirtió en un referente nacional de enorme prestigio e influencia sobre las políticas sociales. En particular, la Sección de higiene urbana y rural constituyó uno de los principales focos de la reforma habitacional en Francia, junto con la *Société française des habitations à bon marché* (SFHBM), y el epicentro de la introducción en ese país de la planificación urbanística moderna⁵⁰.

⁴⁸ "Al tomar cuerpo la idea de fundación de una Institución similar en nuestra tierra para que irradie su aliento saludable por las cuatro provincias catalanas, precisaba el conocimiento de los Museos de esta clase en el extranjero, pero de un modo indeclinable del que, sin que temamos al error, puédesse motejar de mejor y de modelo entre los demás, del Museo Social de París": RUIZ CASTELLÁ, J.- "Una visita al Museo Social de París", *Boletín del Museo Social*, año I, nº 1, enero de 1910, pp. 14.

Consta además la recepción en el Museo Social de *Annales y Mémoires et documents*, ambas del *Musée Social*, y del *Bulletin de la Société Française des Habitations à Bon Marché*, con sede en la misma institución. Estas publicaciones periódicas habrían garantizado una actualización constante de la información sobre los debates en París. Por otro lado, también consta que Benoît-Lévy y la *Association des cités-jardins de France* brindarían su apoyo en diversas ocasiones al Museo Social y a la SCCJ (Vid. "Crónica social. España", *Boletín del Museo Social*, año II, nº 9, junio de 1911, pp. 120-122).

⁴⁹ Una mirada general sobre esta institución y una valoración de su relevancia histórica se tienen en CHAMBELLAND, C. (dir.).- *Le Musée Social en son temps...*, ob. cit., y en BLUM, Françoise.- "Le Musée Social au carrefour?", *Vie sociale*, nº 3-4, 1999, pp. 99-108 se recoge una bibliografía sobre el Musée Social.

⁵⁰ Vid. MAGRI, S.- "Du logement monofamilial à la cité-jardin...", ob. cit. También CORMIER, A.- *Extension-limites-espaces libres. Les travaux de la Section d'Hygiène urbaine et rurales du Musée Social*. Memoria inédita presentada a la École d'Architecture de Paris-Belleville, bajo la dirección de Jean Louis Cohen, 1987.

La SFHBM había nacido en 1890, también como extensión de la exposición de economía social de 1889 y del I Congreso internacional de casas baratas celebrado con motivo de la misma. Hay asimismo una coincidencia de personajes con el Musée Social (Simon, Picot, Cheysson... y, sobre todo, Siegfried, hombre clave de la SFHBM tanto como del *Musée Social* y su Sección de higiene urbana y rural⁵¹) y un solapamiento parcial de objetivos, ya que la SFHBM nacía para fomentar un aspecto de la economía social: "animar en toda Francia la construcción, por particulares, industriales o sociedades locales, de casas sanas y baratas o la mejora de las viviendas existentes" y, en especial, "propagar los medios adecuados para facilitar a los empleados, artesanos y obreros la adquisición de su vivienda"⁵².

El primer logro importante de la SFHBM llegaría a los cuatro años de su fundación, cuando la proposición de ley de casas baratas que Siegfried había depositado en la cámara de los diputados en 1892 fuese aprobada definitivamente (30 de noviembre de 1894)⁵³. Este éxito confirmaría su gran prestigio nacional y su condición de paladín de la reforma habitacional y protector de otras obras sociales menores relacionadas con el hábitat como, por ejemplo, *Le coin de terre*, dirigido al fomento de los huertos o jardines obreros⁵⁴.

Este es el contexto en que un joven abogado, Georges Benoît-Lévy, miembro del *Musée Social*, informará a la SFHBM sobre la ciudad jardín y el primer congreso de la *Garden-City Association* recientemente celebrado (1903) y creará la *Association des cités-jardins de France*. Poco después (1904) publicará la primera edición de un libro que alcanzará gran fama, *La cité-jardin*, al año siguiente, *Cités-jardins d'Amérique* (1905) y enseguida *Le roman des cités-jardins* (hacia 1906)⁵⁵. A través de estos dos libros Benoît-Lévy hará una interpretación de la ciudad jardín muy sesgada por las experiencias de Port Sunlight y Bournville y el *Industrial Betterment* norteamericano.

"La cité-jardin ne se conçoit pas seulement en elle-même mais en la communauté de ses habitants qui y créent une vie sociale. Pour qu'il y

⁵¹ MERLIN, Roger.- *Jules Siegfried. Sa vie-son oeuvre*. París: Musée Social, [1923]. Agardesco este texto a R.H. Guerrand.

⁵² Art. 1 de los estatutos de la SFHBM. Vid. *Bulletin de la SFHBM*, nº 1, 1890 (traducción de la autora).

⁵³ Sobre el nacimiento de la vivienda social en Francia es imprescindible la obra de Roger-Henri Guerrand, en especial *Propriétaires et locataires. Les origines du logement social en France*. París: Quintette, 1987, y, sobre Siegfried y la gestación de la ley que lleva su nombre en particular, GUERRAND, R.-H.- "Jules Siegfried, la 'Société française des habitations à bon marché' et la loi du 30 novembre 1894", en CHAMBELLAND, C.- *Le Musée Social...* (ob. cit.), pp. 157-173.

⁵⁴ Vid. RIVIÈRE, Louis.- *Les jardins ouvriers en France et à l'étranger*, París: Rondelet, 1899; y, del mismo autor, *La terre et l'atelier. Jardins ouvriers*. París: Lecoffre, 1904.

⁵⁵ BENOÎT-LÉVY, G.- "Garden-Cities of To-morrow ou l'habitation de l'avenir", *Bulletin de la SFHBM*, 14e année, nº 3/1903, pp. 353-359; BENOÎT-LÉVY, G.- *Cités-Jardins d'Amérique*, París: Jouve, 1905; BENOÎT-LÉVY, G.- *Le roman des cités-jardins*, París: Ed. des cités-jardins de France, [1906]. En este último caso se trata de una novela de tinte propagandístico.

ait cité-jardin, il faut donc qu'il y ait A LA FOIS: *Cité* belle, saine, harmonieusement dessinée, où chacun soit assuré d'avoir dans son *home* un minimum de confort et d'hygiène; *vie civique* développée grâce à une éducation intelligente; *vie d'atelier*, basée sur une collaboration harmonieuse du travail et du capital dont l'accord doit tenter de rendre la tâche commun attrayante"⁵⁶

Las razones de esta particular visión de la propuesta de Howard pueden entenderse teniendo en cuenta las preocupaciones y necesidades programáticas de un reformismo en crisis. Hacia las mismas fechas en que Benoît-Lévy redactaba el párrafo anterior, arreciaban las renuncias a una de las principales divisas de la reforma habitacional francesa: el *cottage* en propiedad siguiendo el sistema de Mulhouse (alquiler con compromiso de venta). Una de las negaciones más significativa estas se producía en 1904: el concurso convocado por la Fundación Rothschild e inspirado, entre otros, por Cheysson y Siegfried⁵⁷ relanzará al bloque de viviendas como opción viable frente al problema de la vivienda, en detrimento de la casa unifamiliar. En este momento, la pujanza de la ciudad jardín emergente, representada aún por los poblados de Lever y Cadbury, podía ser vista como un balón de oxígeno para la reivindicación la viabilidad de los ideales defendidos durante varias décadas. La condición para ello era inclinar su interpretación hacia el modelo de *village jardin*, que encajaba sin contradicciones con los ideales de paz social que Le Play había inculcado en el reformismo francés y que, sin embargo, podía ser presentado como una actualización viejo proyecto de reforma⁵⁸.

Pero la crisis seguiría. En 1905-1906, el propio Siegfried anuncia y Ribot materializa el abandono de la postura anti-intervencionista que también había sido distintiva del reformismo francés hasta ese momento. Algo más tarde, la ciudad jardín cobra un nuevo ímpetu en Francia y, con él, una diferente interpretación: Benoît-Lévy publica en 1911 la segunda edición revisada y ampliada de *La cité-jardin*, centrada en Letchworth, y Risler y Dufourmantelle publican dos textos de amplia repercusión: *Las nouvelles cités-jardins en Angleterre. Le soleil et l'habitation populaire* y *La réforme de l'habitation populaire par les cités-jardins*, respectivamente, ambos de 1910. El escrito de Risler, en concreto, cuestionaría el último de los pilares de la reforma habitacional francesa que quedaban en pie: el principio de convertir al obrero en propietario de una vivienda higiénica, y apuntaría la "forma de sociedad nueva" -cooperativa- que se ensayaba en Letchworth y Hampstead como un instrumento más adecuado para los fines perseguidos. Se trata, en definitiva, de la ciudad-jardín vista a través del cristal renovado de la reforma social francesa:

⁵⁶ BENOÎT-LÉVY, G.- *Cités-Jardins d'Amérique*, ob. cit., p. 15.

⁵⁷ Vid. referencia de Benoît-Lévy en el texto compilado en pp. 159-170 de esta revista.

⁵⁸ Vid. MAGRI, S.- *Les laboratoires de la réforme de l'habitation populaire en France. De la Société française des habitations à bon marché à la section d'hygiène urbaine y rurale du Musée Social, 1889-1909*, Paris: Ministère de l'équipement, du logement, des transports et du tourisme, 1996.

"Nous nous demandons si nous ne nous trouvons pas ici en face d'une forme supérieure de propriété, obtenue par l'introduction du principe bienfaisant de la coopération [...] Ne semble-t-il pas que, par ce temps de suffrage universel, la question de ces petites communes [les cités-jardins] à laquelle chaque habitant est intéressé, est une excellente école pratique, où chacun apprend à bien remplir ses devoirs et à mieux exercer ses droits de citoyen? [...] Le système anglais est une véritable école d'éducation politique"⁵⁹.

A partir de ahí, en 1911, la SFHBM animaría la convocatoria de un concurso de ciudades-jardines en el Departamento del Sena y en el mismo año, D.-A. Agache presentaría una ponencia sobre la ciudad jardín al congreso de la *Alliance d'hygiène sociale* presidida por L. Bourgeois: la ciudad-jardín se ha convertido en el eje de giro del proyecto de reforma:

"Et voici qu'aujourd'hui s'ouvrent des horizons nouveaux! Réformer la habitation populaire ne suffit plus; c'est à la conception même des villes qu'on s'attaque"⁶⁰

En esta nueva orientación hacia la planificación de ciudades, el *Musée Social* también tendrá un papel protagonista⁶¹ y así lo expresaría sintéticamente Montoliu desde las páginas de *Civitas*:

"La Sección de Higiene Urbana y Rural del Museo social de París ha tenido particularmente en Francia el mérito de reivindicar los principios del Urbanismo [...] Salvo algunos especialistas absolutamente desinteresados, como Hénard, nadie parecía ya preocuparse de ello, cuando hará pronto nueve años, a propósito de la cuestión de la supresión de las fortificaciones de París, que iba a ser efectuada en condiciones esencialmente antiestéticas e insalubres, intervino con la mayor energía, a fin de obtener de esta reforma las condiciones de belleza e higiene más favorables para los ciudadanos.

Dicha sección no tardó en constatar que, para el caso espacial, como para tantos otros, la mala dirección del ensanche y del acondicionamiento de las ciudades procedía, ante todo, de la ausencia de planes generales, y emprendió entonces una verdadera cruzada en pro de esta reforma. Con el concurso de hombres eminentes como los señores Hénard, Bechmann, Bonnier, Juillerat, Forestier, Henri Prost, Bérard, Auburtin, Agache, Jaussely, de Clermont Schloesing, etc. se consagró a la elaboración de un proyecto de ley que obligue a las poblaciones de una cierta importancia a trazar un plan de reforma y de

⁵⁹ RISLER, G.- "Les nouvelles cités-jardins en Angleterre. Le soleil et l'habitation populaire", ob. cit, pp. 20-21.

⁶⁰ DUFOURMANTELLE, Maurice.- *La réforme de l'habitation populaire par les cités-jardins*. Bruxelles: Revue économique internationale, 1910, p. 6.

⁶¹ Sobre este tema, vid. OSTI, Giovanna.- *Il Musée social de Parigi e gli inizi dell'urbanistica francese 1894-1914*. Tesi di laurea del Istituto Universitario di Architettura di Venezia, 1983.

ensanche. M. Jules Siegfried, diputado, tomó en estos trabajos una parte muy importante [...] Las devastaciones producidas por la guerra han venido luego a dar carácter de excepcional urgencia a dicha ley, y gracias al celo del vizconde de Cornudet, que había tomado parte en los trabajos precedentes de la Sección de Higiene del Museo Social, se logró, por fin, el año pasado que la Cámara de los diputados discutiera y aprobara dicho proyecto de ley, que se halla hoy todavía pendiente de la votación del Senado⁶².

Aunque es cierto que la campaña del *Musée Social* a propósito los terrenos liberados por las fortificaciones de París comenzó en 1908 en colaboración con la Sociedad para la protección de los paisajes de Francia, la Alianza de higiene social, la Liga nacional contra el alcoholismo y la Asociación de las ciudades-jardines de Francia, no lo es menos que el interés del *Musée Social* y su entorno por el problema de los espacios libres y la necesidad de preverlos en planes urbanísticos viene de más atrás. Por ejemplo, Hénard había publicado en 1903 su opúsculo *Les grands espaces libres. Les parcs et jardins de Paris et de Londres*, donde defendía ya una corona de nuevos parques sobre el emplazamiento de las fortificaciones, y la obra de Forestier *Grandes villes et systèmes de parcs*, importantísima en la difusión de *Beautiful Cities* en Francia, había visto la luz en 1906.

Por otro lado, en la estela de la misma corriente, en 1911 y con sede en el *Musée Social*, se constituiría la *Société Française des espaces libres et des terrains de jeux*, con el fin de salvar o crear en cada ciudad el máximo posible de espacios libres (empezando por París) y fomentar la "lucha activa a favor de la aireación de las ciudades bajo la preocupación dominante de la educación física de la juventud"⁶³. Esta iniciativa, sumada a toda la corriente de opinión nacida del problema de las fortificaciones, conseguirán hacer de la cuestión de los espacios libres uno de los revulsivos de la lucha a favor de la institucionalización del planeamiento urbanístico en Francia.

Conclusión

En la transformación de intereses y preocupaciones registrada por el reformismo, la ciudad jardín aparecerá como nexo de articulación en la trayectoria dibujada entre el problema de la vivienda y la necesidad del planeamiento urbanístico. Así se perfilará en los dos grandes focos de la reforma de la habitación en Francia (SFHBM y Sección de higiene urbana y rural del *Musée Social*) y así es también como se reflejará en *Civitas* que, nacida para propagar la

⁶² *Civitas*, I época, nº 9, 1916. La Ley Cornudet sobre planes de extensión y ordenación de ciudades entraría en vigor el 14 de marzo de 1919.

⁶³ "Société française des espaces libres et des terrains de jeux", *Bulletin de la SFHBM*, nº 2, 1911, pp. 291-294.

ciudad jardín, se convertiría, en definitiva, en uno de los primeros y principales focos de divulgación del planeamiento urbano contemporáneo en España.

En estos casos, como en otros países, el concepto de Howard aparecerá como una idea prismática de la cual, en cada país o en cada momento, en función de los intereses presentes en cada "receptáculo ideológico", se optará por una faceta: como hábitat unifamiliar modelo, como poblado industrial de última generación, como "forma evolucionada de propiedad", como construcción racional de ciudades, etc.

Pero si los matices impresos en los movimientos nacionales pueden relacionarse con las peculiaridades del debate reformista en cada país, no es menos cierto que, en la medida en que el Reformismo compartía una serie de cuestiones básicas transnacionales (apaciguamiento social, higienismo, moralización, etc.), también las interpretaciones de la poliédrica propuesta de Howard participaron de preferencias comunes, entre las que destacarán dos por su trascendencia histórica: el suburbio jardín y la construcción racional de la ciudad conforme a los principios de higiene, comodidad y belleza garantizados, en buena medida, por una mayor presencia de la Naturaleza.